

Infoneurastenia (12)

Vacaciones claustrofóbicas (agosto 2001 y 2007)



Fernando Sáez Vacas

Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid

En el pasado mes de agosto la cantante islandesa Björk ha dicho: “Uno de los mejores lugares del mundo es estar en tu habitación con un libro”, declaraciones que forman parte del lanzamiento de su álbum “*Vespertine*”, dedicado al hogar como lugar apasionante y lleno de “sonidos concretos y microscópicos”. El primer sencillo de este álbum se titula “*Hidden place*” (lugar escondido).

He sentido como si Björk hubiera pronunciado esas palabras para mí, porque yo estaba pasando mis vacaciones veraniegas prácticamente encerrado (escondido) en casa, en Madrid, con unos pantalones cortos y un par de camisetas de Conil (localidad playera de Cádiz), entre polvo, tuberías, pintura, sudor, cemento y los ruidos muy concretos, aunque poco microscópicos, de la piqueta, el martillo o la lijadora, de unas “apasionantes” obras de reforma, peleando con albañiles, fontaneros, electricistas y parquetistas. Este ferragosto de la meseta castellana me ha hecho vivir y sentir lo que antes había teorizado en diferentes momentos: la prevalencia básica del mundo de la materia y la energía sobre el mundo digital (Nota: revisar a fondo la validez de la famosa metáfora de Negroponte).

Mordido ya por la neurastenia, e incapaz de leer un libro, pero interpretando que la frase de Björk podía ampliarse, me he aislado a ratos en un rincón, entre muebles envueltos en plásticos, y he escapado por las ventanas electrónicas para leer compulsivamente periódicos digitales, visitar páginas raras o ver -¿estará muy grave?- “Xena, la princesa guerrera” (12:10, primera cadena de TVE).

Quien haya leído los párrafos anteriores habrá notado su anacronismo y quizá le hayan suscitado serias dudas sobre la salud mental de su autor. En realidad, están escritos en septiembre de 2001, pero se encontraban “escondidos”, inéditos, en un cajón de mi escritorio, o sea, en el disco duro. Los he descubierto ahora, en este agosto de 2007, durante los duros trabajos hogareños de innovación tecnológica dedicados a cambiar de ordenador, de sistema operativo y a transferir todo lo del viejo sistema al nuevo. El texto sólo era un mero entrenamiento literario programado para iniciar un conjunto de columnas brevísimas, que llevarían el nombre de Infoneurastenias. ¡Qué casualidades! Pero todavía hay más: A mediados del mismo mes, días antes de descubrirlo, había escrito en mi último blog un articulillo sobre el hogar digital: <http://netosfera.1blogs.es/2007/08/13/una-leccion-de-domotica-la-casa-digital-de-maria-e-ivan-y-la-casa-joanchiquet/> ♦